

## BLOQUE 1: ANÁLISIS Y COMENTARIOS DE TEXTOS LITERARIOS

Tendrás que leer atentamente los fragmentos seleccionados y comentarlos según el modelo trabajado en clase. Recuerda que deberás profundizar en todos los apartados y presentarlos de modo completo.

### TEXTO 1º

**“El Cid entra en Burgos”.** *El Cantar del Mío Cid* (Anónimo).

Nuestro Cid Rodrigo Díaz en Burgos con su gente entró.  
Es la compañía que lleva, de sesenta, con pendón.  
Por ver al Cid y a los suyos, todo el mundo se asomó.  
Toda la gente de Burgos a las ventanas salió,  
con lágrimas en los ojos, tan fuerte era su dolor.  
Todos diciendo lo mismo, en su boca una razón:  
—¡Dios, qué buen vasallo el Cid! ¡Así hubiese buen señor!  
Aunque de grado lo harían, a convidarlo no osaban.  
El rey don Alfonso, saben, ¡le tenía tan gran saña!  
Antes que fuese la noche en Burgos entró su carta,  
con órdenes muy severas, y muy requetebién sellada;  
mandaba en ella que al Cid nadie le diese posada,  
y aquel que a tal se atreviese, supiese, por su palabra,  
que perdería lo suyo y aun los ojos de la cara,  
y además de cuanto digo, con la muerte amenazaba.  
Gran dolor el que sentían aquellas gentes cristianas.  
Y escóndense así del Cid, sin osar decirle nada.  
El Campeador, entonces, se dirigió a su posada,  
y en cuanto llegó a la puerta se la encontró bien cerrada;  
mandatos del Rey Alfonso pusieron miedo en la casa,  
y si la puerta no rompe, no se la abrirán por nada.  
Allí las gentes del Cid con voces muy altas llaman.  
Los de dentro, que las oyen, no respondían palabra. [...]  
No se abre la puerta, no, pues estaba bien cerrada.  
Nueve años tiene la niña, que ante sus ojos se planta:  
—¡Campeador, en buen hora, que habéis ceñido la espada!  
Orden del Rey lo prohíbe, anoche llegó su carta,  
con prevenciones muy grandes, y venía muy sellada.  
A abriros nadie osaría, nadie os acoge, por nada.  
Si no es así, lo perdemos, lo nuestro y lo de la casa,  
y además de lo que digo, los ojos de nuestras caras.  
Ya veis, Cid, que en nuestro mal, vos no habéis de ganar nada. [...]  
Esto la niña le dijo y se entró para su casa.  
Ya lo ve el Cid que del Rey no cabía esperar gracia.  
Alejose de la puerta, por Burgos picando pasa;  
llegó hasta Santa María y allí del caballo baja.  
Con gran fervor se arrodilla y de corazón rogaba.  
Acabada la oración, enseguida el Cid cabalga.  
Luego salió por la puerta, y el río Arlanzón pasaba.  
Junto a la villa de Burgos en el arenal acampa.  
Allí se plantó la tienda y muy pronto descabalga.  
Nuestro Cid Rodrigo Díaz, que en buen hora ciñó espada,  
acampó en el arenal que nadie lo acoge en casa.  
Lo rodearon sus amigos fieles que allí lo acompañan. [...]  
Impidiéronle comprar en la ciudad castellana  
de cuanto allí necesita, cosas que son de vianda;  
ni a venderle se atrevían cuanto para un día basta.



## TEXTO 2º

### “Romance del prisionero”. *El Romancero viejo* (Anónimo).

El *Romance del prisionero* forma parte del *Romancero viejo*. Es un romance de tipo lírico, es decir, expresa un sentimiento y no narra hechos heroicos, como los romances épicos.

En el poema destaca el contraste entre la naturaleza floreciente y la reclusión del prisionero, entre la libertad exterior y el lamento del cautivo al que le falta.

Que por mayo era, por mayo,  
cuando hace la calor,  
cuando los trigos encañan<sup>1</sup>  
y están los campos en flor,  
5 cuando canta la calandria<sup>2</sup>  
y responde el ruiseñor,  
cuando los enamorados  
van a servir al amor;  
sino yo, triste, cuitado<sup>3</sup>,  
10 que vivo en esta prisión;  
que ni sé cuándo es de día  
ni cuando las noches son,  
sino por una avecilla  
que me cantaba al albor<sup>4</sup>.  
15 Matómela un ballestero<sup>5</sup>,  
dele Dios mal galardón<sup>6</sup>.

ANÓNIMO: *Lírica española de tipo popular*, Cátedra



#### VOCABULARIO

**1** encañar: empezar a brotar los tallos de los cereales formando caña; **2** calandria: ave parecida a la alondra; **3** cuitado: desgraciado, afligido; **4** albor: alba, amanecer; **5** ballestero: soldado que usaba la ballesta o arma para disparar flechas; **6** galardón: premio o recompensa por méritos o servicios.



MARIA SANTISSIMA DEL PILAR.  
El Em<sup>o</sup> N<sup>o</sup> Cardenal Milini concedió cien días de Indulgencia rezando la Ave Maria, al dar la hora, delante de N<sup>ra</sup> Señora, y sus Estampas, y otras muchas Indulgencias concedidas.

COMPENDIO  
DE LOS MILAGROS DE NUESTRA SEÑORA  
DEL PILAR  
DE ZARAGOZA,  
PRIMER TEMPLO DEL MUNDO EDIFICADO  
en la Ley de Gracia, consagrado con asistencia  
personal de la Virgen Santísima, vivien-  
do en carne mortal.  
COLOCANDO  
LOS ANGELES SU PRIMERA PIEDRA EN LA SANTA  
Capilla, por Ara de la Sagrada Imagen,  
que en ella se venera:  
PROSEGUIDO  
POR EL APOSTOL SAN-TIAGO, Y SUS DISCIPULOS.  
RECOPILADOS  
POR EL D. D. JOSEF FELIX DE AMADA,  
Cansuigo de la Santa Iglesia Metropolitana de Za-  
ragoza: y antes del Cabildo Regular del  
Santo Templo del PILAR.  
DEDICADO  
A la Católica Magestad del Rey N.<sup>ro</sup> S.<sup>or</sup>  
CARLOS II. Monarca de dos Mundos.

CON LICENCIA DEL SUPREMO CONSEJO:  
Reimp. : En Zaragoza, en la Oficina de Mariano  
Miedes, año MDCCXCVI.

TEXTO 3º

“El ladrón avaro”. *Los milagros de Nuestra Señora* (Gonzalo de Berceo).

- |   |   |
|---|---|
| <p>142 Era un ladrón malo que más querié furtar<br/>que ir a la iglesia nin a puentes alzar;<br/>sabié de mal porcalzo su casa gobernar,<br/>uso malo que priso, no lo podié dejar.</p>                 | <p>152 Trobáronlo con alma alegre e sin daño,<br/>non serié tan vicioso si yoguiese en vano;<br/>dicié que so los pïedes tenié un tal escaño,<br/>non sintrié mal ninguno si colgase un año.</p>      |
| <p>143 Si facié otros males, esto no lo leemos,<br/>serié mal condempnarlo por lo que non sabemos,<br/>mas abóndenos esto que dicho vos a vemos,<br/>si ál fizo, perdóneli Cristus en qui creemos.</p>  | <p>153 Cuando lo entendieron los que lo enforçaron,<br/>tovieron que el lazo falso gelo dejaron;<br/>fueron mal rependidos que no lo degollaron,<br/>tanto gozarién d'eso cuanto después gozaron.</p> |
| <p>144 Entre las otras malas, habié una bondat<br/>que li valié en cabo e dioli salvedat;<br/>credié en la Gloriosa de toda voluntat,<br/>saludábala siempre contra la su magestat.</p>                 | <p>154 Fueron en un acuerdo toda esa mesnada,<br/>que fueron engañados enna mala lazada,<br/>mas que lo degollasen con foz o con espada;<br/>por un ladrón non fuese tal villa afrontada.</p>         |
| <p>145 Dicia Ave María e más de escriptura<br/>siempre se inclinaba contra la su figura,<br/>dicia Ave María e más de escriptura,<br/>tenía su voluntat con esto más segura.</p>                        | <p>155 Fueron por degollarlo mancebos más livianos,<br/>con buenos seraniles grandes e adianos;<br/>metió Sancta María entre medio las manos,<br/>fincaron los gorgueros de la golliella sanos.</p>   |
| <p>146 Como qui en mal anda en mal ha a caer,<br/>hobiéronlo con furto est ladrón a prender;<br/>non hobo nul consejo con qué se defender,<br/>judgaron que lo fuesen en la forca poner.</p>            | <p>156 Cuando esto vidieron que no'l podién nocir,<br/>que la Madre gloriosa lo querié encobrir,<br/>hobiéronse con tanto del pleito a partir,<br/>hasta que Dios quisiese dejáronlo vevir.</p>       |
| <p>147 Levólo la justicia pora la crucejada,<br/>do estaba la forca por concejo alzada;<br/>prisiéronli los ojos con toca bien atada,<br/>alzáronlo de tierra con sog a bien tirada.</p>                | <p>157 Dejáronlo en paz que se fuese su vía,<br/>ca ellos non querién ir contra Sancta María,<br/>mejoró en su vida, partióse de folia:<br/>cuando cumplió so corso murióse de su día.</p>            |
| <p>148 Alzáronlo de tierra quanto alzar quisieron,<br/>cuantos cerca estaban por muerto lo tovieron;<br/>si ante lo sopiesen lo que después sopieron,<br/>no li hobieran fecho eso que li ficieron.</p> | <p>158 Madre tan piadosa, de tal benignidat,<br/>que en buenos e en malos face su piadad,<br/>debemos bendicirla de toda voluntat;<br/>los que la bendisieron ganaron grand rictat.</p>               |
| <p>149 La Madre gloriosa, duecha de acorrer,<br/>que suele a sus siervos ennas cuitas valer,<br/>a esti condempnado quisoli pro tener,<br/>membróli el servicio que li solié fer.</p>                   | <p>159 Las mañas de la Madre con las d'El que parió<br/>semejan bien calañas qui bien las conoció;<br/>Él por bonos e malos, por todos descendió,<br/>Ella, si la rogaron, a todos acorrió.</p>       |
| <p>150 Metióli so los pïedes do estaba colgado<br/>las sus manos preciosas, tóvolo alleviado:<br/>non se sintió de cosa ninguna embargado,<br/>non sovo plus vicioso nunca nin más pagado.</p>          |   |
| <p>151 Ende al día tercero vinieron los parientes,<br/>vinieron los amigos e los sus conocientes<br/>vinién por descolgallo rascados e dolientes,<br/>sedié mejor la cosa que metién ellos mientes.</p> |   |

## TEXTO 4º

“Consejos para escoger mujer”. *Libro de buen amor* (J. Ruiz, Arcipreste de Hita).

Si quieres amar dueñas o a cualquier mujer muchas cosas tendrás primero que aprender para que ella te quiera en amor acoger. Primeramente, mira qué mujer escoger.	1	Estas pavas ladinas son de gran eficacia, plazas y callejuelas recorren con audacia, a Dios alzan rosarios, gimiendo su desgracia; ¡ay! ¡las pícaras tratan el mal con perspicacia!	37
Busca mujer hermosa, atractiva y lozana, que no sea muy alta pero tampoco enana; si pudieras, no quieras amar mujer villana, pues de amor nada sabe, palurda y chabacana.	5	Toma vieja que tenga oficio de herbolera que va de casa en casa sirviendo de partera con polvos, con afeites y con su alcoholera mal de ojo hará a la moza, causará su ceguera.	41
Busca mujer esbelta, de cabeza pequeña, cabellos amarillo no teñidos de alheña; las cejas apartadas, largas, altas, en peña; ancheta de caderas, ésta es talla de dueña.	9	Procura mensajera de esas negras pacatas que tratan mucho a frailes, a monjas y beatas, son grandes andariegas, merecen sus zapatas: esas trotaconventos hacen muchas contratas.	45
Ojos grandes, hermosos, expresivos, lucientes y con largas pestañas, bien claras y rientes; las orejas pequeñas, delgadas; para mientes (fíjate) si tiene el cuello alto, así gusta a las gentes.	13	Donde están tales viejas todo se ha de alegrar, pocas mujeres pueden a su mano escapar; para que no te mientan las debes halagar pues tal encanto usan que saben engañar.	49
La nariz afilada, los dientes menudillos, iguales y muy blancos, un poco apartadillos, las encías bermejas, los dientes agudillos, los labios de su boca bermejos, angostillos.	17		
La su boca pequeña, así, de buena guisa su cara sea blanca, sin vello, clara y lisa, conviene que la veas primero sin camisa pues la forma del cuerpo te dirá: ¡jesto aguisa!	21		
Si le envías recados, sea tu embajadora una parienta tuya; no sea servidora de tu dama y así no te será traidora: todo aquel que mal casa, después su mal deplora.	25		
Procura cuanto puedas que la tu mensajera sea razonadora sutil y lisonjera, sepa mentir con gracia y seguir la carrera pues más hierve la olla bajo la tapadera.	29		
Si parienta no tienes, toma una de las viejas que andan por las iglesias y saben de callejas; con gran rosario al cuello saben muchas consejas, con llanto de Moisés encantan las orejas.	33		

Juan Ruiz, *Libro de buen amor* (Castalia)



## TEXTO 5º

### Cuento V: “Lo que le sucedió a una zorra con un cuervo que tenía un pedazo de queso en el pico”. El Conde Lucanor (Don Juan Manuel).

Hablando otro día el Conde Lucanor con Patronio, su consejero, le dijo:

-Patronio, un hombre que se llama mi amigo comenzó a alabarme y me dio a entender que yo tenía mucho poder y muy buenas cualidades. Después de tantos halagos me propuso un negocio, que a primera vista me pareció muy provechoso.

Entonces el conde contó a Patronio el trato que su amigo le proponía y, aunque parecía efectivamente de mucho interés, Patronio descubrió que pretendían engañar al conde con hermosas palabras. Por eso le dijo:

-Señor Conde Lucanor, debéis saber que ese hombre os quiere engañar y así os dice que vuestro poder y vuestro estado son mayores de lo que en realidad son. Por eso, para que evitéis ese engaño que os prepara, me gustaría que supierais lo que sucedió a un cuervo con una zorra.

Y el conde le preguntó lo ocurrido.

-Señor Conde Lucanor -dijo Patronio-, el cuervo encontró una vez un gran pedazo de queso y se subió a un árbol para comérselo con tranquilidad, sin que nadie le molestara. Estando así el cuervo, acertó a pasar la zorra debajo del árbol y, cuando vio el queso, empezó a urdir la forma de quitárselo. Con ese fin le dijo:

»-Don Cuervo, desde hace mucho tiempo he oído hablar de vos, de vuestra nobleza y de vuestra gallardía, pero aunque os he buscado por todas partes, ni Dios ni mi suerte me han permitido encontraros antes. Ahora que os veo, pienso que sois muy superior a lo que me decían. Y para que veáis que no trato de lisonjearos, no sólo os diré vuestras buenas prendas, sino también los defectos que os atribuyen. Todos dicen que, como el color de vuestras plumas, ojos, patas y garras es negro, y como el negro no es tan bonito como otros colores, el ser vos tan negro os hace muy feo, sin darse cuenta de su error pues, aunque vuestras plumas son negras, tienen un tono azulado, como las del pavo real, que es la más bella de las aves. Y pues -47- vuestros ojos son para ver, como el negro hace ver mejor, los ojos negros son los mejores y por ello todos alaban los ojos de la gacela, que los tiene más oscuros que ningún animal. Además, vuestro pico y vuestras uñas son más fuertes que los de ninguna otra ave de vuestro tamaño. También quiero deciros que voláis con tal ligereza que podéis ir contra el viento, aunque sea muy fuerte, cosa que otras muchas aves no pueden hacer tan fácilmente como vos. Y así creo que, como Dios todo lo hace bien, no habrá consentido que vos, tan perfecto en todo, no pudieseis cantar mejor que el resto de las aves, y porque Dios me ha otorgado la dicha de veros y he podido comprobar que sois más bello de lo que dicen, me sentiría muy dichosa de oír vuestro canto.

»Señor Conde Lucanor, pensad que, aunque la intención de la zorra era engañar al cuervo, siempre le dijo verdades a medias y, así, estad seguro de que una verdad engañosa producirá los peores males y perjuicios.

»Cuando el cuervo se vio tan alabado por la zorra, como era verdad cuanto decía, creyó que no lo engañaba y, pensando que era su amiga, no sospechó que lo hacía por quitarle el queso. Convencido el cuervo por sus palabras y halagos, abrió el pico para cantar, por complacer a la zorra. Cuando abrió la boca, cayó el queso a tierra, lo cogió la zorra y escapó con él. Así fue engañado el cuervo por las alabanzas de su falsa amiga, que le hizo creerse más hermoso y más perfecto de lo que realmente era.

»Y vos, señor Conde Lucanor, pues veis que, aunque Dios os otorgó muchos bienes, aquel hombre os quiere convencer de que vuestro poder y estado aventajan en mucho la realidad, creed que lo hace por engañaros. Y, por tanto, debéis estar prevenido y actuar como hombre de buen juicio.

Al conde le agradó mucho lo que Patronio le dijo e hizolo así. Por su buen consejo evitó que lo engañaran.

Y como don Juan creyó que este cuento era bueno, lo mandó poner en este libro e hizo estos versos, que resumen la moraleja. Estos son los versos:

*Quien te encuentra bellezas que no tienes,  
siempre busca quitarte algunos bienes.*

TEXTO 6º

*Coplas a la muerte de su padre.* J. Manrique.

[I]

Recuerde el alma dormida,  
abive el seso y despierte  
contemplando  
cómo se pasa la vida,  
cómo se viene la muerte  
tan callando;  
cuánd presto se va el plazer,  
cómo después de acordado  
da dolor,  
cómo a nuestro parecer  
cualquiera tiempo pasado  
fue mejor.

5

10

[II]

Y pues vemos lo presente  
cómo en un punto se es ido  
y acabado,  
si juzgamos sabiamente,  
daremos lo no venido  
por pasado.  
No se engañe nadie, no,  
pensando que a de durar  
lo que espera  
más que duró lo que vio,  
porque todo ha de pasar  
por tal manera.

15

20

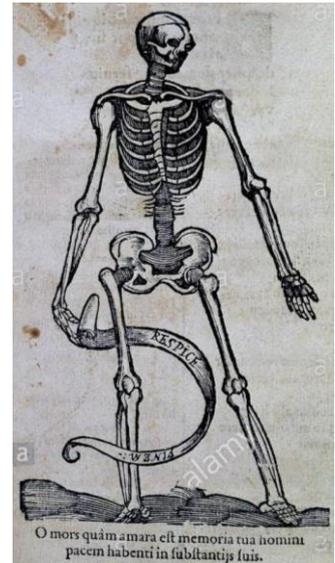
[III]

Nuestras vidas son los ríos  
que van a dar en el mar  
que es el morir:  
allí van los señoríos  
derechos a se acabar  
y consumir;  
allí, los ríos caudales,  
allí, los otros, medianos,  
y más chicos;  
allegados, son iguales,  
los que biven por sus manos  
y los ricos.

25

30

35



## TEXTO 7º

### “Celestina capta la voluntad de Melibea”. *La Celestina* (F. de Rojas).

Celestina comienza hablándole de los males de la vejez, con el fin de convencerla de que debe amar mientras sea joven. La perversa vieja es hábil en el arte de minar las voluntades ajenas. Cuando comienza a hablarle de Calisto, Melibea se irrita; Celestina la aplaca diciéndole que el joven sólo quiere que rece por él y el cordón de su vestido. La muchacha le permite seguir hablando, y ella continúa con su malvada persuasión.

CELESTINA.- A la mi fe, la vejez no es sino mesón de enfermedades, posada de pensamientos, amiga de rencillas, congoja continua, llaga incurable, mancilla de lo pasado, pena de lo presente, cuidado triste de lo porvenir, vecina de la muerte, choza sin rama que se llueve por cada parte, cayado de mimbre que con poca carga se doblega.

MELIBEA.- ¿Por qué dices, madre, tanto mal de lo que todo el mundo, con tanta eficacia, gozar o ver desea?

CELESTINA.- Desean harto mal para sí, desean harto trabajo. Desean llegar allá porque llegando viven, y el vivir es dulce, y viviendo envejecen. Así, que el niño desea ser mozo, y el mozo viejo, y el viejo más, aunque con dolor. Todo por vivir, porque, como dicen, "viva la gallina con su pepita". Pero ¿quién te podría contar, señora, sus daños, sus inconvenientes, sus fatigas, sus cuidados, sus enfermedades, su frío, su calor, su descontentamiento, su rencilla, su pesadumbre; aquel arrugar de cara, aquel mudar de cabellos su primera y fresca color, aquel poco oír, aquel debilitado ver, puestos los ojos a la sombra, aquel hundimiento de boca, aquel caer de dientes, aquel carecer de fuerza, aquel flaco andar, aquel espacioso comer? Pues ¡ay, señora!, si lo dicho viene acompañado de pobreza, allí verás callar todos los otros trabajos cuando sobra la gana y falta la provisión, que jamás sentí peor ahíto que de hambre. En Dios y en mi alma [Calisto] no tiene hiel; gracias dos mil; en franqueza, Alexandre; en esfuerzo, Héctor; gesto de un rey, gracioso, alegre, jamás reina en él tristeza. De noble sangre, como sabes. Gran justador; pues verlo armado: un San Jorge. Fuerza y esfuerzo, no tuvo Hércules tanta. La presencia y facciones, disposición, desenvoltura, otra lengua había menester para las contar. Todo junto semeja ángel del cielo. Ahora, señora, tiénele derribado una sola muela que jamás cesa de quejar.



MELIBEA.- ¿Y qué tiempo ha?

CELESTINA.- Podrá ser, señora, de veintitrés años; que aquí está Celestina que lo vio nacer.

MELIBEA.- Ni te pregunto eso, ni tengo necesidad de saber su edad; sino qué tanto ha que tiene el mal.

CELESTINA.- Señora, ocho días. Que parece que ha un año en su flaqueza.

MELIBEA.- ¡Oh, cuánto me pesa con la falta de mi paciencia! Porque siendo él ignorante y tú inocente, habéis padecido las alteraciones de mi airada lengua. En pago de tu sufrimiento, quiero cumplir tu demanda y darte luego mi cordón. Y porque para escribir la oración no habrá tiempo sin que venga mi madre, si esto no bastare, ven mañana por ella muy secretamente.

